LA BATALLA

Semanario de Ideas y Critica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 116

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | AGOSTO 7 DE 1919 | APARECE LOS JUEVES | ADMINISTRADOR: ESTEBAN SILVA

Las Huelgas

SU ORIENTACION

Las huelgas—pese a todos los conservadores—deben hacerse en forma enérgica y rápida si se quiere onbtener un triunfo efectivo y duradero.

Declarar huelgas y permanecer con las manos en los bolsillos, a la espera de que el patrón venga a firmar; paralizar el trabajo en demanda de mejoras y pasarse el tiempo tomando mate o tomando caña en los boliches, es propio de individuos sin entusiasmos, sin convicciones y sin la noción necesaria de lo que es una lucha entre Capital y Trabajo.

Las huelgas, como las revoluciones y las guerras, las ganará—cuando son largas—el que tenga más libras esterlinas acumuladas.

Es por eso que, no teniendo la clase trabajadora, capital suficiente para oponerlo frente al oro de los patrones, no queda más recurso que emplear el único capital que se posée—los puños—para resolver de inmediato, todo conflicto planteado con el tradicional enemigo: el Capital.

Las huelgas pacificas y prolongadas, degeneran fatalmente en una segura derrota obrera, por ser los que menos recursos cuentan para una lucha prolongada, indolente, suicida.

La huelga del Puerto—hay que reconocerlo—se inició por parte de los obreros con bastante actividad y energía. Se destacó, de inmediato, de otros movimientos huelguisticos de estos últimos meses, que se desarrollaron en medio de una apatía musulmana.

Sin embargo—criminal sería ocultarlo—los obreros portuarios y maritimos, no continuaron desplegando la misma acción que la desarrollada los primeros días. No atacaron y vigilaron al enemigo con la misma decisión de su inicio. Y esto es peligroso: es sencillamente dormirse en los laureles es atenuar, es abandonar la única arma que puede asegurar el triunfo definitivo. Y ahora mas que nunca, que el enemigo iniciará tentativas de arreglo; que los logreros políticos de todos los colores, querrán intervenir para solucionar «amigablemente,» el movimiento, para así granjearse simpatías entre la clase trabajadora y explotarla una vez más en las próximas elecciones de Noviembre.

Ahora, repetimos, en que los intermediarios surgirán como hongos venenosos para engañar a los obreros, es cuando más se ha de redoblar las energías, atacar al enemigo, no descansar un momento, exponer la libertad y la vida misma, si es necesario, para acorralar al enemigo, obligarlo por la fuerza de la acción, a que agache la cerviz frente al creador de la vida: el trabajador.

Este es el periodo más álgido, más peligroso para el movimiento portuario y marítimo, por cuanto se iniciarán las tratativas de «armisticio», periodo que hará declinar las energías, la acción directa, la confianza en sí mismos, para apoyarla en la ayuda ajena, en la promesa, en el intermediario interesado, jesuita, logrero, que no busca más que engañar a la clase trabajadora.

Este, trabajadores, es el momento de prueba, de mayor responsabilidad que pesa sobre cada obrero marítimo y portuario...

A esta altura de la lucha, es cuando más hay que reconcentrar fuerzas y confiar en sí mismos y no dejar que la huelga se solucione «entre gallos y media noche».

Y sobre todo, trabajadores, no debe volverse al trabajo si un solo compañero quedara excluído de su puesto o permaneciera encerrado entre rejas.

Es preferible mil veces, transigir en las condiciones económicas, de horario, etc., antes que abandonar al compañero de lucha, al compañero que, por la causa colectiva, ha expuesto su libertad y su vida.

En estas luchas, trabajadores, en que más que otro fin material, se persigue el propósito de la dignificación, del respeto proletario, no se debe nunca abandonar a los que bregaron a nuestro lado, a los que talvez más hicieron por la causa común.

Por lo tanto, trabajadores, compañeros portuarios y marítimos, ha llegado el comento de prueba, de mayor acción y energía para salir triunfantes frente a esta horda de foragidos que impugnemente están haciendo alarde de su orgullo y petulancia.

Obreros marítimos: todas las miradas están sobre vosotros; haceos dignos de las nobles esperanzas que hemos posado sobre vosotros.

¿Lo haréis? No lo dudamos.

La excepción

Se insinua por ahi la excepción que constituye el diario «El Día» al encarar de manera distinta a la demás presa el actual movimiento huelguista de los obreros marítimos.

Caso que los anarquistas, y con ellos todos los que conocen estas «propagandas huelguistas» de los politicos, se apresuran a explicar el movil por demas visible de esa «benevolencia» del diario batllista.

Pero hay algo más serio.

Entre los elementos que hacen de instrumento de esos políticos, se distingue, por su cinismo, el personaje ese que ayer se llamó anarquista—cuyo nombre queremos olvidarlo—y que no a mucho en dia de agitación hizo confidencias, que luego se hicieron públicas, al jefe de la policía de investigaciones. Entonces dijo el tal señor que él era un amigo de la policía a la cual tenía una deuda de gratitud por haberle defendido no sabemos de que ataques de los anarquistas en una cierta ocasión.

Pensamos que después de ésto—que tampoco pudo sorprendernos—habrá llegado el momento de que al tal personaje no se le dicra ni los buenos dias, cuanto mucho menos, el informarle ni permitirle la entrada en lo locales obreros, aunque invocara a quien se le diera la gana.

Sin embargo no ha sucedido así hasta ahora, y preciso es confesar que quienes toleran y admitan al mencionado personaje se colocan a la altura de él. Este es sin embargo, uno de los más activos elementos a quien «El Día» le da un sueldo encargandole de esa información obrera que a nadie convence, y de la cual puede uno formar e concepto al saber a quien está encomendada.

Y volviendo a lo primero, es gracioso que se vea sólo la información obrera de ese diario, cuando en sus artículos editoriales son dedicados a la burguesia al tratar los problemas obreros, no se distingue en sus conceptos para nada de la demás prensa. Y esto unase a todos los antecedentes que también acreditan la prédica de dicho diario, por lo cual es una obligación insistir demostrando que «El Día» no constituye ningena excepción con la demás prensa burguesa y que al contrario, es como el que más enemigo de los intereses proletarios, siendo que significa su prédica, unicamente una tactica moderna que busca de embaucar mistificandolo todo, para por ese medio detener al pueblo en sus avances reivindicatorio y arrancarle el voto que perpetúa a los parásitos infructando la sangre de los que todo lo producen.

La carestía de la vida sigue y la cobardía popular también

Una mansedumbre sin límites; una pasividad de muerte, una adaptación suicida es la que está adoptando el pueblo trabajador del Uruguay frente a este gran malestar económico, frente a este continuo encarecimiento de todos los artículos de primera necesidad. Y más cobarde y suicida es la actitud de este pueblo en momentos como estos, en que los pueblos del Orbe, se apoderan de los almacenes y depósitos de viveres en general, no sólo para satisfacer las necesidades del estómago, sino a la vez para dar un escarmiento ejemplar a estos desalmados comerciantes que acumulan fortunas inmensas a expensas de las necesidades populares y de la salud de los niños.

Aquí, en el Uruguay, lo mismo que en todas partes, los comerciantes, con la ayuda incondicional de los gobernantes, tienen acumuladas grandes cantidades de mercaderías, que las van poniendo en venta en cantidades limitadas, para así mantener los precios a alturas usurarias.

Un ejemplo, nada más que un ejemplo, queremos señalar a nuestros lectores para que vean cómo criminalmente se juega a mansalva con el hambre del pueblo.

La firma comercial de esta plaza, Golorons y Cia., tiene en los depósitos N.o 1 y 2 de la Aduana, millares de cajones de aceite que desde hace meses y meses, se encuentran ahí depositados, esperando el continuo aumento del mencionado artículo de primera necesidad para entonces expenderlo. Y así, como esa casa comercial, y como esa clase de artículos existen infinidad, en plaza y, sin embargo, continuamente se alega «que hay escasez de artículos».

Y en verdad, lo que hay escasez de dignidad por parte de comerciantes, y escasez de hombría, de valor, por parte del pueblo que se deja explotar tan vilmente sin tener un gesto de justicia, de rebeldía que haga poner freno a la continuada usurpación comercial.

La causa primordial de esta apatía popular estriba, sobre todo, en dos razones fundamentales:

La primera consiste en esperar que todo lo solucionen los gobernantes y politicos de todos colores, y la segunda, es la errónea creencia de suponer que luchando por un continuado aumento de jornal se consigue equilibrar el inequilibrable presupuesto obrero.

Y estos dos errores son fundamentales por cuanto ni los gobernantes pueden poner freno a esta explotación, ya que es raro el politico que a la véz no sea capitalista—y el que no lo es, aspira a serlo—y por lo tanto, le une una afinidad absoluta con todos, que le impide tomár medidas radicales que puedan beneficiar a los verdaderos intereses populares. Ejemplo, y muy reciente lo tenemos, con la fracasada Junta de Subsistencias, la cual, siendo compuesta por legisladores, comerciantes y policias, lo único que consiguió, fué encarecer más y más los articulos de primera necesidad. Sobre este punto, el pueblo todo, no nos dejará mentir.

Ahora, por lo que respecta a los aumentos de jornales, todo obrero sabe hasta el cansancio que si un patrón aumenta en diez o veinte por ciento los jornales, de inmediato eleva en un cuarenta y cincuenta por ciento el valor de los artículos elaborados.

Y así, continuamente, el obrero, el pueblo en general, se ve defraudado en sus deseos de mejorar su miserable estado económico, por la razón que estando el engranaje económico, como el politico, en poder de capitalistas y gobernantes, éstos no hacen más que «hacer ir el agua a su molino». Es por eso, pues, que cuanto antes, y sin dar largas al asunto, el pueblo todo, en cada barrio, en cada casa, se organice y salga a la calle, se apodere de depósitos y almacenes y repartan sus existencias entre todos los necesitados.

Esto, lo repetimos, y lo repetiremos, es el único principio para poner fin a este estado intolerable de cosas qué cada dia se hace más imposible de soportar.

El "Socialismo" de Don Pepe y de Don Cosio

Estos dos personajes están jugando a quien presenta proyectos «más socialistas», con el objeto de «beneficiar» a la clase trabajadora.

La prensa opositora, a su vez, pone el grito en el cielo, diciendo que «es mucho» lo que se pretende dar a los obreros.

Proyectos y discusiones inútiles son todo lo que se haga en pró de las necesidades proletarias.

Desgaste de energías sin resultado alguno, es todo lo que se pretenda legislar o dorar la píldora de la explotación proletaria.

Y es inútil, don Pepe y don Cosio, por cuanto, estando como estamos, a un paso del comunismo, del «todo o nada»; próxima a extenderse la gran revolución niveladora que pondrá a los obreros en posesión de sus productos y en la dirección de sus destinos, será inútil, contraproducente, todo lo que Uds., señores politicos satisfechos, hagan por tirar el anzuelo del engaño, ofreciendo miserables migajas al pueblo en momentos que, como decimos, en que se apresta a sentarse en el gran banquete de la vida, del cual tan villana y egoistamente fué arrojado por vosotros, mercachifles de la politica.

De modo, pues, don Pepe, Don Cosio y todos los politicos colorados, blancos y socialistas, todos sin distinción, porque todos son lo mismo, no pierdan tiempo y dejen que el pueblo, por medio de la acción directa, por medio de su propio y único esfuerzo, conquiste todo lo que necesite, empezando, logicamente, por desalojarlos a todos ustedes, que representan el obstáculo más grande para la verdadera emancipación proletaria.

¿Lo han comprendido?

Las elecciones

Se aproxima el día de las elecciones, el día en que, con palabras almibaradas los trabajadores serán llamados para que voten por este o aquel candidato, de que este, una vez electo vaya al parlamento a decir discursos a ocupar un asiento en las cómodas poltronas, a cobrar trescientos sesenta pesos mensuales y a sancionar, cuando sea necesario, alguna ley de represión contra el pueblo, si el pueblo pide el reconocimiento de sus derechos.

Veamos ahora que espetáculo nos ofrece el ambiente politico: Todos quieren aparentar interesarse por la desdicha de los que sufren. Todos van a reconocer el derecho de los desheredados y a prometerles cuanto quieran para su bienestar. Entre ellos discuten cuáles son los mejores y los vrdaderos amigos de los trabajadores; entre ellos polemizan, adjudicandose los más nobles propósitos y sentimientos; y de tal modo, lo mismo son los colorados, que los blancos y que los socialistas, quienes nos garantizan hasta nuestra redención en cambio de que les otorguemos nuestro voto.

Una es de preguntarse: ¿la experiencia, el conocimiento práctico de esa farsa, no servirá ahora para que los proletarios se nieguen en absoluto a concurrir a las urnas electorales, en donde se depone la independencia personal, confesándose incapaz hasta de ser dueños de sí mismo?.

Queremos creer que va a ser así. Tenemos la esperanza de que en Noviembre el pueblo del Uruguay sentará un alto precedente que pueda dar fecundas enseñanzas en el venidero. Para ello confiamos en la actitud que habrán de asumir los gremios, pues, es seguro que no se tardará más tiempo en iniciar una campaña antielectoral que venga al mismo tiempo a complemantar esa lucha que empieza contra la carestía de la vida o, más bien dicho, contra la miseria y el hambre que desvasta los hogares del pueblo.

Es de un sumo interés tal obra, la que pondria sobre aviso a los huestes del trabajo para que no se le engañe con farsa criminal que para Noviembre se prepara, creemos que así lo hagan todos los que tienen un concepto formado respecto a cuanto ataña a los intereses del pueblo.

Boycot a "La Tribuna Popular"

LOS VICIOS

Cierta parte de la humanidad—la mayoria— se halla sumergida en la ignorancia. ¿Por qué? Ella no lo sabe porque no analiza, y por eso no sabe, y padece horriblemente. Y en su ignorancia ama los vicios, pues la ignorancia es la que los engendra, y esos mismos vicios son los que los mantienen esclavos. Debemos saber que destruyendo los vicios habremos destruido el mal.

Muchas personas creen—¡inocentes!..—que los gobiernos son los enemigos de los vicios que acosan a ciertos hombres. ¡Mentira!, pues sin los vicios ellos, los zánganos, no existirian, pues el pedestal que los sostiene es el vicio.

Fingen, los parásitos, que combaten los vicios como el alcohol; es una pura farsa, pues cuando matan un vicio engendran otro que les reporta más utilidad parasitaria, y ni tampoco tratan de abolir el alcohol, pues matarian su principal fuerza. ¿La soldadesca, esos seres inmundos macadores inconscientes de la carne proletaria, no están ebrios cuando asesinan? Si. Pues eso es obra de todos los «democráticos gobiernos».

¡Cómo pueden combatir los vicios, si son sus mantenedores! Los vicios deben ser y son combatidos por hombres despojados de todo egoismo; porque aman a la humanidad y la ansian libre, libre de sus vicios y queriéndola libre de ellos son los verdaderos y sinceros apóstoles de ideas sanas, de ideas que engendran el amor, única fuerza que hará la completa felicidad entre los hombres. Como los vicios son los mayores enemigos del amor, los hombres puros los combaten, completamente convencidos que destruyendo los vicios se derrumbarán todas las desigualdades sociales, para dar paso a la verdadera justicia que nos conducirá a la verdadera vida, vida sin odios, vida de amor, amor que crea; fuente divina de la lucha humana.

Nicolas Sansone

Con los trabajadores o con los capitalistas ¿Con quien está usted?

Transcribimos a continuación la traducción de una hoja que fué preparada por el Gobierno Bolcheviqui de Rusia para su distribución entre las tropas aliadas que se encuentran combatiendo en el suelo de Rusia:

CONSEJO DE TRABAJADORES Y SOLDADOS DE LA REPUBLICA SOCIALISTA FEDERADA SOVIET RUSA

«¿En qué lado está usted?

¿En el lado de los obreros o en el de los capitalistas?

Los habitantes del mundo no se dividen por nacionalidades, sino por clases.

¿Que interés común tiene usted con su amo (patrono)?

Así sea éste nuestro conciudadano, así sea de nuestra misma raza ¿le impedirá éste hacerle sudar, hacerle trabajar el mayor número de horas por el menor dinero posible? De ninguna manera.

Hasta durante la guerra, cuando ustedes, la clase obrera se sacrifican sus vidas y todo lo que poseen; los capitalistas han continuado explotándolos, y a vuestros familiares.

El único objeto del capitalista es el lucro.

Ellos se enriquecen con los alimentos, con el uniforme y las armas que ustedes usan. La guerra ha sido para ellos una cueva de Aladín o de la que extraen fortunas que jamás concibieron los sueños fantásticos de la avaricia.

Lo que ha sido para las masas causa de muerte, destrucción, ruina y desesperación, ha sido para los capitalista manera fácil de amontonar fabulosas fortunas no sólo para el presente sino para el porvenir.

Todas estas ganancias son exprimidas de vuestra clase, del sudor, de la sangre y de las lágrimas del obrero.

Esto sucede en todos los paises, en Inglaterra, en Francia, en Alemania.

¿Vale pues la nacionalidad? No. Es la clase lo que vale.

La clase obrera o la clase capitalista, ¿en que lado está usted?

Los capitalistas tienen intereses en todos los paises. Donde está su dinero ahí está su corazón también. Para ellos no existe el patriotismo. Pero si son fieles a su clase.

Los capitalistas de todos los paises están unidos, lo que no pasa con la clase obrera. Ellos entienden la lucha de clases.

Nada más hay que dos campamentos; el de obreros y el de los capitalistas.

¿A que campamento pertenecen ustedes?

Los intereses de los obreros en todos los paises son los mismos.

Nada importa donde vivas sea en Inglaterra, Francia, Alemania; si eres obrero tienes que trabajar para un amo; y ese amo te utilizara cuando con ello pueda obtener alguna ganancia con tu trabajo.

Los obreros estan siempre opuestos a sus amos.

En Inglaterra han surgido grandes huelgas, porque mientras vosotros habéis venido aquí a luchar por la libertad, la clase capitalista en ese país quiere imponer la conscripción industrial a vuestros compañeros obreros.

La verdadera libertad económica y social solo se obtendrá cuando los obreros de todos los paises derroten a la clase capitalista y tomen la riendas del gobierno en sus manos.

Nosotros en Rusia hemos hecho esto. Hemos abolido el capital y el terratenientismo.

Tenemos un gobierno de obreros.

Vuestros capitalistas saben que nuestra revolución es una amenaza para ellos si los obreros de otros paises nos imitan.

Ellos por lo tanto ayudan a los capitalistas rusos en contra de nosotros. Y están determinados a sofocar esta revolución y restaurar a los capitalistas, terratenientes y el zar.

¿Y para ese fin ha sido usted traido aquí?

Si usted es un obrero tiene que ser de los nuestros, pues nosotros somos obreros somos de la misma clase.

Aprenda del capitalista y sea fiel a su clase.

Un daño hecho a un obrero de nuestro pais es un daño contra todos los obreros de todos los paises.

Si usted ayuda a sofocar nuestra revolución, usted solamente estará ayudando a apretar las garras de la esclavitud del salario sobre usted mismo y su propio hermano.

Niéguese a hacer ese trabajo de nuestro enemigo común, el capitalista.

Unase a nosotros en la lucha contra el capital, y guerra¡¡

¡¡Obrero de todas naciones, úuanse!! República Socialista Federada Soviet Rusa».—

De la Argentina

De nuestros corresponsales

REACCIÓN BURGUESA, GUBERNAMENTAL Y REACCIÓN PROLETARIA

«LA BANDERA ROJA» Y «LA DEFENSA»

LA NUEVA DICTADURA POLICIAL Y LAS DEPORTACIONES

ECOS DE LA SEMANA TRAGICA

Buenos Aires, 4 Agosto de 1919.

(Especial para «LA BATALLA»)

En la Argentina, como en los países europeos, sufrimos la reacción capitalista, patriótica y gubernamental. Los primeros asociándose para afrontar abiertamente al proletariado en su mejoramiento económico y social. Es esta lucha titánica de vida o muerte, los capitalistas, ayudados por el gobierno y por los patrioteros, han perseguido a los elementos más avanzados de los gremios con encarcelamientos, deportaciones, y toda clase de vejámenes ya casi olvidados en otros países menos progresistas que esté.

La burguesía hoy ve claro el horizonte y los resplandores del sol naciente los enceguese, al punto que su ceguera los trastorna.

Los últimos movimientos huelguistas, ante la reacción capitalista, tuvo que languidecer en un mar de franca derrota ante los triunfos entusiastas que le habían precedido.

Millares son los obreros y empleados que han quedado materialmente en la calle por haber sido delegados en las casas que trabajaban. Los patronos, de acuerdo con la asociación formada, no quieren dar ingerencia a los obreros ni quieren de ninguna forma reconocer los sindicatos. Las mejoras que habían obtenido los empleados, poco a poco van desapareciendo por que así lo han dispuesto los señores capitalistas.

El malestar económico, debido al encarecimiento de la vida en un 200 por los debe nuevamente arrastrar a la masa proletaria a un nuevo levantamiento.

Nuestra historia proletaria nos tenía acostumbrado a una casi decadencia en cada reacción gubernamental. En 1902, año en que se inició en Buenos Aires una de las primeras huelgas generales, tuvo su reacción donde centenares de compañeros fueron deportados a consecuencia de la ley de residencia que fué sancionada en ese mismo año.

El proletariado quedó adormecido, atemorizado por esa ley que sin previo juzgamiento de jueces y por voluntad del P. E. podrían ser deportados los extranjeros? Hubiera parecido que el proletariado no volvería a las andadas, ante el peligro de la nueva ley que no reconocía ningún derecho a los extranjeros señalados como *peligrosos* para la estabilidad de los señores patronos.

Los atropellos, las deportaciones de aquel año terrible fué en nuevo despertar para nuestras ideas, dió más aliciento, mayor desarrollo a nuestros ideales de redención humana.

Surgió «LA PROTESTA» diaria y nuevos prosélitos aumentaron la gran falange de los descontentos y de los lucedadores del nuevo verbo.

En el año 1905, los radicales, los que hoy se encuentran en el poder, promovieron una tentativa de revolución y el gobierno de aquel entonces, como medida de seguridad, creyó muy conveniente culpar a los anarquistas de la intentona revolucionaria. Nuevamente nuevos deportados, martirizados, confinados a la Tierra del Fuego por varios meses y paralizada la propaganda revolucionaria por consecuencia del estado de sitio.

Levantadas las garantías constitucionales, vuelve con más ahinco y calor la propaganda, que es nuevamente amordazada en el centenario (1910). Este año fué el principio de la reacción patriótica. Los redactores de los diarios «La Protesta» y «La Batalla» son detenidos y algunos deportados, y a muchos otros se les aplica la nueva ley social.

Toda la reacción patriótica del centenario no sirvió más que para enaltecer nuestros ideales. Surge desde entonces una nueva organización proletaria; los centros culturales y las escuelas laicas que llevan luz a todos los puntos cardinales de la república.

La reacción de arriba se contesta con la reacción fortalesida de los de abajo. Nada valen las persecuciones, las deportaciones, los encarcelamientos ante la lógica y la verdad de los hechos. El pueblo sufre falto de lo indispensable para una vida regular, llevadera y ante la falta de libertad por qué tanto ha luchado la humanidad durante siglos y siglos.

Las mejoras económicas obtenidas por el proletariado en la Argentina a nada conducen. Mejoras de un 20 por cien con un presupuesto de aumento en las necesidades de la vida que hoy oscila en más de 200 por 100.

Convencidos estamos que las mejoras de jornales no conducen a nada práctico en la lucha emprendida por el proletario. De ahí que surjan los propagadores de nuestros ideales de transformación social, que se multiplican hasta lo infinito.

Compenetrado de esta forma, el proletariado en la Argentina ha sabido esta vez contestar sin miedo y con franca alegría a la reacción capitalista, patriótica y gubernamental, redoblando la propaganda en todas las esferas de la actividad.

Después de las víctimas habidas en deportados, encarcelados, y no obstante que la reacción permanece en pie, la propaganda surge radiante como nos lo demuestra la aparición de un nuevo diario «La Tribuna Proletaria» e infinidad de periódicos como ser: «La Defensa», bisemanal, que apareció el día 4, «La Organización Obrera» del V., «Acción y Pensamiento» órgano de la Federación de Rodados, y los periódicos semanales: «Trabajo», «Luz y Vida» «La Barricada», «Nuestra Protesta», «Lo Que Somos», «Los perseguidos» y las revistas «Cultura», «Documento de progreso» etc.

Esta vez, no obstante los centenares de procesos incoado a los compañeros a los que se les quiere aplicar la ley social, nuestra reacción es altamente halagadora, vibrante, sin miedo; era necesario y así se comprendió en beneficio de la humanidad doliente.

Reacción y reacción. He aquí el problema.

Se ha constituido un comité para la libertad de los procesados de «Bandera Roja» y con tal motivo ha lanzado un manifiesto dirigido a los trabajadores y al publico.

Dice el manifiesto:

«La hora es de prueba para los hombres libres y para las instituciones que presentan, sino el último peldaño en la escala de la justicia social y política de nuestro país, una relativa conquista en la historia de los sacrificios por la libertad.

Los ciudadanos que escribían, con la altura de miras que el público conoce, el difundido diario «Bandera Roja», han sido condenados pasando por encima de la Constitución y de las leyes, a penas bárbaras, sin que el juez en sus sentencias haya dado una sola razón jurídica que fundamente la inicua resolución.

Los amigos de los hombres condenados y los sinceros y desinteresados amantes de las libertades ciudadanas, tienen el deber moral de no dejar que pase en silencio tamaña injusticia. Si así lo hiciéramos, quedaríamos complicados en el proceso que, *desenvuelto dentro de cierta reserva*, como dice «La Nación» al dar cuenta de la sentencia, recuerda por su forma y por su procedimiento, los más tendenciosos de la edad medioeval.

Hemos formado un comité que agitará la opinión y procurará por todos los medios la libertad de los acusados. Publicaremos un periódico con tal objeto. Lanzaremos manifiestos y haremos, en fin, todo lo que nuestra conciencia reclame ante el inusitado atropello que se lleva a cabo contra las libertades conquistadas después de tantos sacrificios por nuestros ascendientes.

Prometemos no cejar en nuestra obra. Todos los hombres libres deben estar a nuestro lado. Los trabajadores deben estarlo, también. Es necesario demostrar, una vez por todas, que si hay muchos hombres que quieren ir adelante en el camino del progreso, también los hay capaces de luchar por que no se pierda lo que hasta hoy hemos sabido conquistar los argentinos. No nos mueve sólo la libertad de unas cuantas personas, sino el precedente tiránico que presenta esta condena indigna de una república que se precia de tener la Constitución más libre del mundo».

Un señor Juez de Instrucción a quien se ha enviado este manifiesto, ha creído comprender que se insulta a la constitución y subraya las palabras «y procurará por todos los medios la libertad de los acusados». Este señor Juez piensa con su cerebro de microcéfalo que el afirmante de este manifiesto se halla comprendido dentro de la ley social. A este fin ha remitido al Juez de turno el manifiesto y el sobre para que sea procesado el firmante. Ya tenemos, pues, un nuevo proceso antes que vea la luz «LA DEFENSA». Si en Barcelona existen doce mil procesos contra los trabajadores, en esta república democrática dirigida por los que hicieron la revolución de 1905 no le irá en zaga a los bravos barceloneses.

El partido radical siempre bregó por el respeto de la constitución y ahora nos resulta que ellos son los primeros en violarla. Esta noticia nos la dá nada menos que la Cámara Federal de Apelación. La noticia no deja de ser importante y verídica cuando altos funcionarios de la registratura lo dicen y lo publican los diarios con ciertos comentarios.

Se trata de un detenido por la policía llamado Mauricio Grintein que fué detenido el 31 de mayo. Interpuesto el recurso de habeas corpus, se pidió a la policía informes y ésta manifestó, en fecha 26 de junio que Grintein se hallaba alojado en la Isla de Martín García a fin de ser deportado del país por haberlo así dispuesto el poder ejecutivo en virtud de estar comprendido en los términos de la ley 4144, de residencia.

La Cámara Federal en fecha 18 de Julio solicitó del Ministro del Interior copia del decreto de expulsión, que fué contestada por el ministerio, con toda malicia, que Grintein había sido expulsado del país por la policía de la capital en cumplimiento de la ley 4144.

Posteriormente el jefe de policía informó, en junio 28, que Grintein fué embarcado para la Isla el 31 de Mayo.

Dice la Cámara en su sentencia: «Resulta de tales antecedentes que Grintein no ha sido todavía expulsado del país, sino, por necesaria implicancia, dada la contestación del Ministro del Interior, que no existe acto legal del P. E. que exteriorice su voluntad de proceder a la expulsión, que bajo ciertas condiciones, le autoriza a verificar el Art. 2.º de la ley 4144.

Mientras tanto el Art. 86 de la Constitución nacional, encarga al presidente de la república la administración general del país, estableciendo el Art. 87, que los ministros secretarios tendrán a su cargo el despacho de los negocios de la nación y refrendarán y legalizarán los actos del presidente, por medio de su firma, sin cuyo requisito carecen de eficacia.

Así mismo, la necesidad del decreto de expulsión resulta sin términos de la ley especial 4144. «El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión dice el Art. 4 tendrá tres días para salir del país, pudiendo el P. E. como medida de seguridad ordenar su detención hasta el momento del embarco», de tal manera que no puede existir detención legal preventiva, a los efectos de la expulsión sin decreto previo.

Siendo todo esto así, es evidente lógica jurídica llegar a esta conclusión: el recurrente se halla restringido sin formalidad legal, en su libertad desde hace más de *treinta días*.

Concluye la Cámara por ordenar que pase el expediente al Juez para que ordene la libertad inmediata del detenido.

Ahora nos resulta de todo esto que todos los que han sido deportados pueden tranquilamente retornar al país por cuanto el decreto de expulsión ha quedado a la libre voluntad del jefe de policía; personalidad que carece en absoluto de autoridad legal para decretar la expulsión de los extranjeros; dicha autoridad, la competente, es únicamente el P. E. de acuerdo con la ley de residencia.

¡Cuántas cosas lindas nos preparan nuestros gobernantes! ¡Cuántos abusos! Cuánta razón sobrada tenían días pasados esas esposas, esas madres para solicitar la pronta expulsión de los que indebidamente se encuentran hace más de dos meses detenidos en la maldita Isla de Martín García; ¿O es que se pretenda hacer una nueva Rusia a la usanza de los zares; Avisen, pues;

El proceso iniciado por el explotador Vasena contra varios trabajadores a quienes se le inculpaba el incendio de los talleres, el atentado a mano armada contra los *Sucesores* directores de la compañía, el alzamiento de los obreros de los talleres, ha terminado, afortunadamente con la completa absolución de los seis procesados.

Los tiros preparados para encarcelar a bravos trabajadores, no le ha dado resultado al vil Vasena. Otra vez será. Nos alegramos que ciertos jueces no se dejan arrastrar por la prédica infame de los diarios burgueses pagados por los idem, que todos los diarios no han hecho otra cosa que pedir severas medidas contra los trabajadores que saben muy bien defender sus derechos.

Ayer no es hoy. El mundo marcha con paso acelerado. El esclavo de ayer sabe hoy cuales son sus derechos y sabe también que tiene derecho al gran banquete de la vida...

Corresponsal.

La reacción continúa

La «Liga Patriótica», después de haber dado fin a la propaganda subversiva, según había creído el famoso *teacher* del patriotismo argentino, Carles, ha comenzado una obra digna de todos los programas y ligas que en defensa del obrero y del pueblo, se organizan.

Por obra y gracia del acendrado patriotismo de los de arriba, el obrero tendrá en fondines higiénicos y limpios, comida buena y barata, no de la que se vende en todas las fondas o restaurants de la ciudad, sino comida buena y sana, hecha con carne de la mejor y, no con carne de matungo, como la que habían propiciado los amigos del regenerador.

Darán también a bajo precio el pan que se come únicamente en la mesa de los ricos, elaborado con harina de primera calidad y que no será ni parecido al famoso pan bazo de los radicales y que fué inventado por un diputado nacional y doctor, como doctor es quién ahora se preocupa por dar al obrero, pan de primera a precio ínfimo, cuando mejor sería, no quitárselo con el pretexto de que luego se lo darán más barato...

También proveerá la «Liga», a los barrios obreros, de grandes tambos, donde se expenderá leche pura y sana, no de vacas tuberculosas y enfermas, sino de los más y mejores planteles de vacas que haya en los suburbios de la gran Capital del Sud.

De estos beneficios que dará la «Liga» al pobre y robado productor, tendrán derecho, únicamente, todos aquellos que mediante el consabido certificado de pobreza levante el aldabón de la caridad para llamar a las puertas de las huestes de don Manolo Carles.

Ahí se nos quedaba en el tintero! A fin de evitar a los agentes de policía la promiscuidad del conventillo, donde las habitaciones son fétidas y malsanas, donde tienen que rozarse todos los días con el paria y el explotado, cosas estas que disminuyen su autoridad y su decoro!!... Por lo que van a edificar viviendas sanas y confortables, donde el agente, o los agentes de policía, tendrán un hogar seguro y altamente moral, que no lo tienen al lado del explotado del conventillo! De la capacidad mental de los de la «Liga», claramente nos lo dice todo ese dechado de grandes obras y acciones que piensan ejecutar unas en pró del obrero y otras en pró del pobre vigilante.

Queremos señalar una contradicción, que bien salta a la vista. Mientras por caridad o por lástima, o por política, harán ver que hacen algo por el obrero, por otro aconsejan a los vigilantes, que se unan en un sólo hogar, «lejos de la promiscuidad del obrero y del conventillo», donde viven hacinados, sin derecho a la luz, al sol y a la vida!

Nosotros nos permitimos aconsejar a los de la «Liga», que no se ocupen del obrero, porque es muy sugerente eso de ocuparse de él ahora, justamente cuando el obrero empezaba a ocuparse de sí mismo, en forma tal que ha tenido la virtud de hacerles recordar a Uds. que existe el patriotismo, la bandera, la argentinidad!

No se molesten, pues en buscar pan, carne o leche, un poco mejor que la que le sirven hoy de veneno al pueblo, que éste, ya la encontrará al alcance de su mano el día que no viva tan embaucado y tan creyente en los códigos de igualdad, libertad y justicia!

. . .

Después de cincuenta días de reclusión, en la Isla de Martín García, fueron embarcados, rumbo a la Europa inhospitalaria, infinidad de compañeros y trabajadores los unos por no estar de acuerdo con el régimen actual y los otros por actuar brillantemente entre las falanjes obreras que sueñan en la total liberación de las clases oprimidas.

Así, nuestro gobierno pagado de democracia y de cinismo, cumple una vez más, con las leyes absurdas y deprimentes que fueran sancionadas cuando la burguesía argentina sentía en sus carnes viviadas, que una mano de justicia y reivindicación comenzaba a ponerle un freno a sus injusticias.

Los más preclaros ciudadanos, no obstante el pánico que invadía a las clases dirigentes, fueron abierta y decididamente, contrarios a semejantes leyes de excepción que ponían una traba al pensamiento a la libertad y a la civilización.

No fué ello un contrapeso para que más leyes en desuso, fueran sacadas a relucir con todo el pánico con que fueron creadas, y en la hora presente cuando bien claro se ve que el mundo marcha a pesar de todo, sean aplicadas con todo el rigor a que dá atributo la barbárie y no la razón.

Pero, no sería nada si la *justicia* se encerrara en su cuadro y los no conformes con este bello estado de cosas sucias, fueran tratados dentro y no fuera del marquito ese.

Las leyes autorizan a los que mandan a hacer con los que caen bajo sanción penal, lo que la mente previsora de los de arriba, dictara para ser aplicables a los que no pudiendo burlar a las leyes con dinero, tienen que sufrir el azote de estas.

En consecuencia, se ha dicho, para tal delito, tal pena.

La inteligencia de los jurisconsultos, es una idéntica y determinada en todas las épocas. Si habéis robado un pan, el juez, consulta el código y os dice tranquilamente que el precio del pan—delito—equivale a dos años de cárcel!

Si habéis asesinado, matado, robado; el juez cala sus lentes, mira al código, como si se tratara de descubrir cuál fué el verdadero origen de las especies y después de llenar algunos centenares de fojas llega por medio de poderosos considerandos, a deciros que con veinticinco años de cárdel estarán saldados tus crímenes!

Bien, la ley social dice terminantemente que un detenido por dicha barbárie jurídica, debe de ser juzgado en diez días!

Los presos en la Isla de Martín García, hacía más de cincuenta días que fueran detenidos.

Tampoco dice la ley que debían de ser apaleados y vejados.

Y así la reacción de *nuestro* gobierno, argentino, vive en horas de pánico y de confusión tales, que no sabemos cuándo proclamará—si no se le pone freno—su dictadura.

Una dictadura terrible, que pesará en primer término, sobre los idealistas y sobre la clase obrera que lucha en el país por libertarse del yugo burgués y que lo conseguirá a medida que su esfuerzo se multiplique y su acción fecunda y revolucionaria, haga camino hasta en las propias tolderías de nuestros gobernantes.

. . .

En la semana p. p. por orden del «Primo capo» de policía se llevó sigilosamente una «razzía» «contra la gente *maleante* que educa en las cárceles y presidios la sociedad, y se detuvieron en una noche, 1500 personas de ambos sexos.

Se allanaron clubs, garitos, prostíbulos y una que otra sociedad obrera que estaba sindicada de antemano.

No se allanó el club del Progreso, ni los rets de lujo que son frecuentados por la gentuza de nombre y frac.

Se dijo, o dijo la prensa burguesa, que esa «razzia» tenía por móvil llevar un poco de tranquilidad a los barrios apartados y a los trasnochadores distinguidos, pues se sentían víctimas de un tiempo a esta parte, de «punguistas» y asaltantes...

En realidad, lo que hizo la policía esa noche, fué asaltar varios locales obreros y detener con el pretexto anterior; a cuanto obrero estaba sindicado de huelguista o de revolucionario, para ser prontuariados y clasificados según el caletre policial.

Por lo que se ve, los *regeneradores* del país quieren a todo trance, matar las libertades en todo sentido y bajo el pretexto de arrestar a sus delincuentes, detiene a los trabajadores que no son personas gratas a la *regeneración* de los descendientes de lejanas tolderías.

Nosotros creemos, que, de seguir así, nuestro *gobierno*, cualquier día, se le descompone el buen tiempo y se le amarga hasta la almibar...

A. Visa.

«LA DEFENSA»

UNA GRAN RAZIA POLICIAL

I

Partimos de un principio: que nuestros ideales de redención humana son justos, lógicos y posibles. Nuestra prensa libertaria siempre se ha carecterizado por su franqueza al exponer los hechos y al exteriorizar los ideales que sustentaba, por cuanto siempre se ha entendido que la verdad es un bien común. Nuestra prensa no ha tenido nunca que expresarse de una manera evasiva por cuanto consideró que la verdad debía decirse en pleno día con toda la valentía que sus redactores lo exponían. No tenemos necesidad de falsas hipocresías, adulaciones contra nuestros enemigos en la prensa, contra aquellos que en todo tiempo nos han delatado y nos han difamado con mentiras preconcebidas.

La hipocresía y la mentira es fuente donde beben los cobardes, los histriones, los comerciantes y los políticos.

La verdad, pues, no necesita más que hombres íntegros, libres y poseídos de un desinterés a toda prueba.

Nuestros ideales deben ser expuestos en la tribuna, en el diario a plena luz solar; deben tener luz propia, como el astro que nos da calor y luz.

Estas consideraciones se me ofrecen al haber tenido la oportunidad de leer el primer número de «La Defensa», diario que ve la luz al solo propósito de obtener la defensa y la pronta libertad de los redactores de «Bandera Roja», los compañeros Rosales y Biondi, que hoy se encuentran presos y condenados a seis años de prisión.

En este primer número, quizá por una ligereza imperdonable, sus redactores hacen un saludo a la prensa que ha sabido defender los intereses de la clase trabajadora durante los últimos conflictos obreros, donde la prensa fué amordazada por la policía y entre los diarios que se saluda por su campaña valiente, se menciona a «La Vanguardia».

«La Defensa» siendo un órgano que sale a la palestra con el sano propósito de defender la causa de los presos de «Bandera Roja», no podía de ninguna forma dar un aplauso al diario de los socialistas burgueses, fieles imitadores de los tránsfugas y cobardes redactores del «Worwar» de Alemania, que durante la gran guerra europea se mostró una fiel aliada de los dirigentes kaiseristas.

¿Ignoran los actuales redactores de «La Defensa» que «La Vanguardia» tuvo la poca defachatez de manifestar, en sus columnas, que «Bandera Roja» era un diario pagado por el gobierno de Irigoyen? ¿Ignoran acaso, que dicho diario manifestó que un colaborador de «Bandera Roja» había sido tildado de pesquisa?

Es que «La Vanguardia» vió en la aparición de «Bandera Roja» y en su gran popularidad al poco tiempo de su aparición un peligro para sus fueros de verdaderos malos pastores.

¿Qué valentía tuvo el órgano del Partido Socialista durante los últimos movimientos huelguistas? ¿Predicamos diariamente la necesidad de leyes protetoras del obrero?

La valentía que tuvo dicho diario fué de callar, y callar, y con su silencio profundo se solidarizó *valientemente* con toda la prensa burguesa y con los siniestros planes de la policía.

Es necesario dar al César lo que es el Cesar.

II

El sábado por la noche la población de Buenos Aires fué sorprendida por una gran razzia policial que comenzó casi a media noche. Todos los vigilantes de las cuarenta y tantas secciones de

policía de la capital, el cuerpo de guardia de seguridad, los cadetes, bomberos, etc. fueron movilizados. La policía, con sus carros blindados, los bomberos con todo el material de que dispone dicho cuerpo, fueron lanzados a la calle en busca de malhechores. La razzia se efectuó por toda la capital. No se respetó barrio alguno.

Un cortejo de mujeres, hombres de todos los matices, chicos y viejos fueron detenidos y para rematar la noche tan fructífera, terminó con un allanamiento, sin orden de Juez, contra el local de la Federación Obrera Argentina del V., dónde se incautaron de más de 4000 ejemplares del último número de la F. O. R. A. La razzia tuvo un éxito feliz al penetrar en una imprenta y encontrar una infinidad de manifiestos revolucionarios.

Como es natural hubo gente decente, muy decente, que protestó de tamañas arbitrariedades consumadas contra pacíficos ciudadanos que se encontraban tranquilamente tomando un café, cuando fueron *sorprendidos* por la policía.

Hay un miedo agudo en las esferas oficiales; no se sabe de qué ni por qué. Los diarios no nos dicen el por qué de la razzia, y el gobierno tampoco. Nosotros sí que lo sabemos, pero no nos atrevemos a decirlo por miedo a una razzia de marca mayor.

El hecho es que, debido a la sorpresa, se apoderaron de 4000 ejemplares de la «Organización Obrera» que ya estaban pagos y sólo esperaban llegara el día para su reparto.

Estamos en el mejor de los países del mundo y esto nadie lo niega ni lo discute. ¡Viva la libertad de imprenta! ¡Viva la libertad del pensamiento!

Jean A. Mange

HECHOS Y COMENTARIOS

La Gripe.

Esta enfermedad está adquiriendo actualmente proporciones de alarma. Chicos y grandes se sienten atacados por este flagelo aterrador. Las autoridades sanitarias, los médicos y naturistas nos lanzan recetas a granel. La gripe es la «vox-populi» de toda la población que propala consejos y prevenciones para mitigar en algo las devastaciones de los terribles microbios Pfeiffer.

Sin embargo, nada tan sencillo y natural que la población, y particularmente la obrera, se sientan atacados de esta epidemia tan difundida.

¿Cómo no existir enfermedad, depresión y muerte, entre las familias que viven la estrechez y en la inmunda promiscuidad del conventillo?

¿Cómo no ha de haber campo propicio al terrible bacilo, en las carnes proletarias, magulladas ferozmente por el hambre y la fatiga de un trabajo abrumador?

¿Cómo no penetrar, desarrollarse en gran escala, la epidemia reinante, entre esos obreros y obreras de frigoríficos, faltos de aire, de luz y de descanso, y donde como un escarnio sólo hay dos excusados para 7.000 obreros?

Y no es extraño que los pneumococos y demás microbios hagan presa en las carnes proletarias, cuando a éstos a ellas, existen otros, que aunque de distintas formas y estructuras, al fin son parásitos también.

Y es bueno que las autoridades sanitarias cesen ya en sus filantrópicas gestiones, siempre caras e imposibles, porque estos flagelos son propios del régimen que vivimos, y sólo desaparecerán cuando se elimine a éste. A eso vamos...

Procederes.

Los hay de todas formas y para todos los gustos.

Ocioso es decir que los correctos y varoniles, halagan y dulcifican los espíritus. Los otros, los procederes groseros e imprudentes, exacerban el entendimiento y nos amargan el alma. Desafortunadamente debemos hoy ocuparnos de estos últimos.

El domingo próximo pasado, durante una conferencia naturista en el local, donde la libre exposición de ideas y la aclaración de conceptos, más que una costumbre tradicional, es un blasón honroso que se ostenta, se pretendió empañarlo con palabras impropias y procederes reprobables.

En momento en que el conferencista vertía unos conceptos equivocados, o en desacuerdo con el criterio de algunos circunstantes, uno de éstos solicitó la palabra, y en forma culta y correcta expuso su sentir, queriendo aclarar lo que se le antojó confuso o incomprensible.

Una parte del público, fanático e inconsciente, puso la nota ingrata, oponiéndose a la explicación exigida, con un obstruccionismo que había con muy poco favor respecto a la cultura que se debe usar en esos instantes.

La emancipación de cada uno, estriba en no dejarse influenciar ni por el medio ambiente, ni por apasionamientos tan excesivos.

Y conste a los obstruccionistas que pretendieron así demostrar su simpatía y adhesión a conferencista, que con sus procederes incorrectos y necios, exacerbando el espíritu, nos han amargado el alma.

Sonall

Por que disparé a Clemenceau

Declaración de E. Cottin

«Hace aproximadamente siete meses que por primera vez vino a mi mente la idea de matar a Clemenceau, el enemigo del género humano.»

«Hace varios días decidí ejecutar mi plan.»

«Yo soy el único responsable de ese acto.»

«He querido matar al hombre que instigaba una nueva guerra.»

«Soy anarquista, un amigo del pueblo sin excluir a los alemanes; un amigo del género humano y la fraternidad universal.»

Estas palabras han profundamente penetrado en el corazón de todos los hombres.

Clemenceau es un tirano, y un tirano de los más alto grado. Clemenceau está haciendo pudrir en las prisiones de la «libre» Francia a los luchadores por la causa del pueblo. Clemenceau es el mayor enemigo del pueblo pensador; no es milagro que se le llame «tigre». Pero él no es un tigre, él es un hombre.

Antes de la revolución de Marzo, en Rusia, muchísimos soldados rusos fueron mandados al frente de Francia; estas cifras varían entre 100,000 y 300,000 hombres. Es imposible obtener información exacta. Ellos han reemplazado a las tropas inglesas y Francesas en las secciones más peligrosas de la línea de combate. Bien aquipados de armamento y provisiones, han tomado el puesto de un gran número de tropas aliadas, las cuales fueron mandadas a diferentes secciones de Francia para hacer guardia en lugar de policía.

Repentinamente estalló la revolución rusa; los soldados rusos inmediatamente empezaron a ser insistentes en sus demandas y habían constituidos un soviet que no se sabe la suerte que han corrido hasta el presente.

Este acto del gobierno no detubo a los soldados rusos; ellos han protestado todos y como un solo hombre y se han negado avanzar. Los superiores se han puesto furiosos y principiaron a amenazar, pero nada había que pudiera hacer desistir a los rusos.

En el Concilio de Generales y Consejeros del viejo régimen, los tiranos gobernantes han decidido retirar los rusos de la línea de fuego e internarlos tras las rejas, en el campo para los internados, después de haberlos reconocido también a ellos como enemigos. Pero éste no fué el fin del sufrimiento para los rusos. Condiciones terribles, ejecuciones de los cabecillas, arresto de los soldados conscientes, aunque nada de esto hizo desistir a su firme actitud de los soldados rusos; ellos habían sentido la llama del fuego revolucionario de su país nativo y rehusaron energicamente ceder.

Destacamento tras destacamento, fueron mandados a los campos de retaguardia, en donde han esperado la suerte de su destino.

Cuando la caída del gobierno de Kerensky, la simpatía de los soldados rusos estaba del lado de los Soviets de Comisarios de los Trabajadores y Soldados. Pero a pesar de esto, algunos de los destacamentos del ejército ruso han continuado peleando en las líneas de fuego en el frente al lado del occidente.

Rusia firmó el tratado de Brets Litovsk, y aquellas tropas que se hallaban bajo la influencia del patriotismo revolucionario comprendieron y decidieron abandonar la lucha.

Sus principales demandas fueron, el que los devolvieran a su país natal. Esta petición—entonces demanda—fué suprimida por orden de Clemenceau, jefe de ministros de Francia.

La orden del gobierno francés fué obedecida inmediatamente, y muchos rusos, verdaderos hijos de los helados valles de Rusia, han caído bajo las armas de aquellos astutos políticos; muchos fueron heridos. La orden de Clemenceau, «No ahorrar balas», fué ejecutada con todas las reglas y tácticas militares.

Agitando sus banderas, los batallones de la «libre» República regresaban de los lugares en donde habían cometido el crimen, acompañados de la banda que entonaba la Marsellesa.

Unos días después, un Coronel fué mandado al campo donde los irreconciliables rusos estaban presos y allí les dirigió un ardiente discurso.

Les habló de la revolución, y terminó con una apelación a todos los presentes para que se alistasen en el ejército, dispuestos a luchar contra los bolcheviquis. Veinte mil hombres, creídos en las fábulas que les habían dicho de que Rusia se hallaba en peligro y decidían salvarla, fueron formados en destacamentos y mandados al campo militar más cercano, para ser incorporados en el ejército tcheco-eslovaco.

El resto—decenas de millares de hombres—como uno solo decidieron terminantemente contestar: «El pueblo ruso ha determinado la paz; ellos tal vez se equivocarán, como usted dice; pero sin embargo, usted todavía nos trata enclenemente después de la caída del régimen Zarista, y por lo tanto, nosotros demandamos que se nos remita a nuestro país nativo; y allí, en el mismo lugar de los acontecimientos, nosotros deliberaremos sobre lo que debe suprimirse para el bien del pueblo ruso.»

Las autoridades francesas se irritaron y cogieron a los cabecillas de los Soviet Militares, y, sin ningún examen judicial, fueron mandados a la prisión en la isla cerca de Burdeos y allí sometidos a trabajos forzados.

El resto fueron desterrados en donde no hay cuervos que vuelen. Después de esto, una reacción arbitraria fué instituido; los soldados rusos fueron atormentados hasta el último extremo; y después de haberlos atormentado suficiente y haberse con ellos glorificado, el ministro Clemenceau ordenó que los irreconciliables rusos, fueran mandados al Africa: —10,000 hombres fueron mandados allá.

Mientras eran mandados a la esclavitud, llegó repentinamente un coronel ruso, decorado desde los pies a la cabeza con medallas del Zar, y afrontando la línea de soldados, contestó a la orden de Clemenceau con las siguientes palabras: «Muchachos míos, esto sería verdaderamente una equivocación si nosotros continuamos ir a la guerra contra nuestros padres y nuestras madres, hermanos y hermanas, y todo el pueblo ruso. Primeramente lo que debemos hacer es volver a Rusia, y allí veremos cual gobierno debemos defender nosotros; los rusos. Ustedes están mandando a mis muchachos a la esclavitud bajo los ardorosos rayos del sol africano. Mándenme a mi también con ellos, porque yo pienso exactamente igual que ellos piensan».

La orden de Clemenceau fue cumplida y 40,000 rusos, por ser fieles a la causa popular, fueron mandados a la esclavitud en las plantaciones africanas de los franceses.

Muchos, muchísimos mártires han caído abrasados por el sol en los arenosos desiertos del Africa, y otros han muerto por su firme fe en el pueblo revolucionario de Rusia.

¡Gloria y honor para vosotros, hermanos, verdaderos luchadores, mártires indómitos!

En Noviembre último, después de firmado el armisticio con Alemania, decenas de millares de prisioneros de guerra fueron liberados, entre ellos muchos rusos. Pasando los puestos avanzados y las fortalezas, con dirección a las líneas de los aliados, pasaba en masa esta ola humana.

Los rusos estaban en condiciones terribles, apaleados, heridos, descalzos... De hombres no tenían más que la apariencia. Al llegar a las líneas americanas les han parado y les dieron uniformes americanos, sin permitírseles continuar la marcha. ¿En dónde están ello? Qué les habrá pasado? No hay información. ¿Habrán sido muerto? Permanece en secreto.

Estos alcanzan el número de 10,000 a 15,000 hombres.

Corren rumores de que estén en los campos de Bars y otras ciudades de Francia como prisioneros de guerra.

Muchos refugiados que han logrado pasar las líneas de batalla fueron cogidos, en las ciudades a donde estaban, y se les decía: «Usted no tiene derecho de vivir en este país. Usted debe volver a Rusia y alistarse en el ejército tcheco-eslovaco. Usted debe pelear contra los Soviets.»

«Nosotros no podemos hacer eso»—respondieron los rusos prisioneros de guerra,—«nosotros debemos ser enviados a Rusia para ver como la gente trabaja y luego allí ya veremos a quien debemos defender.»

Sea cual fuere la potencia de los reaccionarios en Francia: sea cual fuere el intento de poder hacer perder la confianza y la fe en la rectitud del pueblo ruso,—han fracasado.

El alma de los soldados rusos, el alma de todo el pueblo ruso, que es de 180 millones, en alma tal, tan sólo podrá ser vencida por la verdad.

¡Basta de silencio!... Este es el momento de hablar y hasta de gritar. Soy anarquista, un amigo del pueblo, sin excluir a los alemanes; un amigo del género humano y la fraternidad universal. Allí es donde el corazón del hombre descansa; allí es donde reposa el espíritu de protesta y de venganza.

He levantado mi mano y la protesta del tiro sonó, y el «tigre» cayó herido.

Emilio Cottin

(Traducido del «Freedom», por F. L. R).

Pueblo, estudia

La ignorancia es el azote del pueblo trabajador. Perdido en un mar de tinieblas, su vida se desliza en una continua obsesión para llegar al punto de destino. En su cerebro, una ténue luz irradia de cuando en cuando, pero de pronto se apaga para dar paso al atavismo y la sugestión, que en él obran poderosamente. La prensa mercenaria destila veneno; los políticos de toda laya atrofian la débil inteligencia que todavía se agita por encima de tanta obscuridad; el obrero se ve halagado, llevado al club, seducido por promesas y más promesas, arrancándole el último resto de dignidad; el voto con el que medran y se recrean golosamente; es esa la única misión de estos aves negras los eternos agitadores de profesión. «Vota y ten fé en nosotros»—le dicen los candidatos todos;—ten fé y espera; nosotros te daremos la felicidad humana. Y el pueblo espera, espera siempre, y siempre permanece esclavo. Y es claro continuará mientras no se imponga aún sus propias fuerzas a la burguesía, que, más inteligente y unida, impone su voluntad.

Sí, pueblo, Para vencer necesitas solo de la fuerza de tus fuerzas, y éstas las conseguirás, mediante la unión de todos los hermanos de dolor.

La unión para que sea real, deberá tener como base la conciencia de cada uno, y ésta nace del estudio, de la razón y de la discusión.

Pueblo, «estudia! Lée, piensa, discute! no creas en nada ni a nadie; júzgalo todo, discútelo todo, venga de donde venga; no confíes en promesas, para salvarte no confíes en la venida del Mesías; estudia el problema las causas de tu situación, y así los medios para combatir; no debes resignarte un momento en tu derrota; debes ser siempre más fuerte que la adversidad; si ésta te vence, es porque eres un cobarde, un inconsciente.

Estudia! Inclina tu frente sobre el libro; él te conducirá cara a cara a la vida, a la lucha, a la redención.

El libro es la luz, es el sol que ilumina la inteligencia, es la brújula en el mar de la vida.

Estudia de dónde vienes, a dónde vas, qué eres, qué es la vida, tus derechos, tus deberes, tus amigos, tus enemigos, tus intereses y los medios para triunfar.

Tu precosidad mental, ha sido y es la causa de todas tus desgracias; no pierdas, pues, un momento más; piensa que cada línea que leas, es un peldaño que escalas hacia la cumbre de tu emancipación.

Pueblo, estudia!

Isoestia.

EN EL CAMPO ANARQUISTA

LA DEFICIENCIA Y EL ERROR DE SIEMPRE

El ejemplo de la Argentina suma una ocación más a los muchos habidos, el horror que siempre, los anarquistas cometieron en su propaganda. Nos referimos a lo ilógico que es, confiarlo todo a la propaganda teórica olvidando la preparación material para fundamentar esas teorías en el momento oportuno en que es necesario hacerlas prácticas.

Una vez más hemos presenciado como no basta con que un pueblo se insurreccione, si faltan las minorías que lo encaucen, dando efectividad a esas fuerzas. Cuando no hay hombres de arrojo e inteligencia capaces de desarrollar un plan de acción en los momentos supremos, se malograrán siempre, las mas inmejorables oportunidades. Y no tiene explicación ni justificación la indolencia nuestra en este sentido. Nuestra prédica—vamos a repetirlo—se hace estéril cuando no se lleva al ánimo del pueblo la convicción de que hay la existencia de una energía de acción para ponerla en práctica cuando es requerida. En cada convulsión, en cada movimiento de trascendencia vemos la figura que marca el punto psicológico para dar acción al primer hecho del que pueden esperarse grandes y benéficos consecuencias. Sin embargo, a pesar de ser así, no somos capaces de realizar esa grandiosa obra, que daría una fuerza efectiva y valiosísima a nuestro campo.

Malgastamos el tiempo en la teoría, caminando siempre sobre falso, comprometiéndonos al hacer desatar reacciones ante las cuales no podemos ni siquiera asumir una actividad defensiva.

Sobre este particular, sobre el que «La Batalla» habló insistentemente hace algunos meses, merece de los compañeros toda la atención en la hora presente, pues sería muy vergonzoso que, en el venidero—en esos convulsivos días que se avecinan—vayamos a encontrarnos en las condiciones de siempre.

Lo que es necesario realizar está en el ánimo de todos; lo que es preciso, es tomarse la iniciativa y cada uno en su círculo ir disponiendo las cosas como es debido. ¡Cuánto se hace sentir de funesto esa disgregación de nuestro campo; esos antagonismos, esa disposición de los buenos elementos! Preciso es sobreponerse a todos los obstáculos, interponiendo con reconfortable aliento, todas esas dificultades. Y es preciso hacer más estrechos los vínculos del compañerismo, para que de ese modo tenga un mayor poder y consistencia nuestra fuerza.

Compañeros: La propaganda pública no es el punto más importante que deba absorver nuestras actividades en la actualidad. Mas que cosa alguna, es requerido con urgencia una preparación material que arme el brazo para plasmar la acción.

Antonio Fuentes.

Epifonemas

«No nos detienen ni las asperezas; ni las caricias, ni la fruta sagrada de una fragante boca de mujer». Así decía Hermenegildo Rosales, el indio nostálgico de alma bella y extraña, fuerte y altiva en la lucha y consecuente y firme en la amistad.

Es lógico que las asperezas, el dolor y el azote, fortifiquen en el combate y enardezcan el espíritu para la lucha. Pero no así lo otro. No así la placidez inefable, cuando es posible vivir saciándose de placer. Fuertes son los que tienen a su alcance una vida placentera y reniegan a ella para ir, resueltos gladiadores en ofrenda al sacrificio. Fuertes ellos los que no se doblegan por el halago y saben resistir a las caricias todas y a todas las tentaciones. Fuertes los que todo lo deponen ante el Ideal; los que olvidados de sí mismos, pasan, dijérase, insensibles al dolor y eternos vencedores de las debilidades del corazón.

El luchador que no ha llegado a consolidar una convicción efectiva; el que no ha hecho una correlación de su espíritu con sus ideales; el que no llegó a formarse una indiosincracia austera que haga primar siempre al pensamiento sereno sobre las ofuscadas exasperaciones del sentimiento; ese estará de continuo expuesto a las abdicaciones y a los renunciamientos vergonzosos.

Abundan los enfermos de un sentimentalismo morboso que anula, con frecuencia, la dignidad personal, removiendo un acentralismo místico que hace la más estúpida de las complicaciones en donde sólo existe un acto natural y sencillísimo que convirtiendo al hombre en el más absurdo de los instrumentos que anda de la ridiculez a la tragedia. Hay que oponer a ese sentimentalismo, un nuevo sentimiento artístico y experto, que cultivando el instinto sagrado conduzca al hombre a deleitarse en la belleza de las formas solamente de la realidad.

Fortalecer. Vocear conceptos de saneamiento que maten el parásito de ese morbosismo absorvente de la sabia del corazón; esa habrá de ser la futura orientación que se marque para el espíritu humano, templando así el alma de las nuevas generaciones para la independencia y la libertad.

Fernando Robaina.

La nota semanal

El dolor, la adversidad, siempre han servido para templar y fortalecer los espíritus capaces de luchar por algo noble. La actividad es vida. Capacitarse, ejercitarse en el peligro, esgrimir el arma del sacrificio trazarse un camino que nos conduzca a la materialización de altruistas concepciones como fin, al que hemos de supeditar todas nuestras energías, todos nuestros entusiasmos, es vivir la vida plenamente, es ir hacia el futuro. Destruir teniendo la convicción de nuestra capacidad para construir algo mejor, es vivir. El descanso natural es la alternación en el trabajo, nunca la inmovilidad; la inercia es castración que conduce a la muerte. El órgano que no funciona degenera y muere. La humanidad avanza a través del escabroso camino del progreso, impelida por el empuje invisible de las almas silenciosas y tenaces; por los que, fijos sus ojos en un horizonte de belleza van hacia él sin oir el ladrido de la difamación; sin sentir el diente sutil de la envidia; ni quieren advertir el abismo abierto a sus plantas y los embates y desengaños que acompañan su paso de sembrador de rebeldías, van fortaleciendo su alma, y fijos siempre sus ojos en su horizonte, prosiguen derramando en las filas abiertas, cual surcos del trabajo, la semilla promisora de su verbo; sirve un bien y sabe que fructificará.

Y fructificó. Esta horrible pesadilla de cuatro años; esta bárbara sangría que dejó de sedimento la espantosa caravana de legiones de juventudes ciegas, mutiladas, todo ese tétrico cortejo de piltrafas humanas que vuelven con el alma agitada por la angustia de haber ofrendado sus energías a los más lejos y obscuros egoísmos; esta guerra no fué al final, cumplido el deseo de sus promotores, sinó un gigantesco crisol en cuyo seno se mezclaron las lágrimas sangrientas de los corazones y el alma colectiva de los pueblos encogida por un hálito de dolor, surgiendo la humanidad nueva, cómo purificada en su propio sufrimiento.

A. Fénix

El movimiento obrero en España

Llegan hasta nosotros informaciones que demuestran hasta la evidencia, que la hora de la revolución proletaria en el mundo es cosa fatal e impostergable, como también que el teocrático y monarquico, gobierno español, pone en juego los últimos e infames medios, para acallar el grito justiciero del proletariado barcelonés, proletariado que desde luego se mueve y ajita impelido por el deprimente régimen económico actual en España y que cuenta con la protección ciega e inhumana de las autoridades policiales y el gobierno, el cual ha declarado el estado de sitio en Barcelona y donde pesa sobre él hace mes y medio. Para que el lector sud-americano, se cuenta como las gastan los que fusilaron al genial pedagogo racionalista Ferrer, transcribimos un párrafo de una carta. «Para sofocar el movimiento úl-

[illegible] firmó, salieron todas las tropas a la calle, tomando las plazas y los puntos más estratégicos con la artillería de grueso calibre, y [illegible] que a la vez que nos hiere y nos llena de indignación para anatemizar a la decadente monarquía española, pero que también nos demuestra que allí se pelea y que hay hombres que impulsan aceleradamente la caída del régimen por medio de la acción revolucionaria y que es el siguiente: [illegible] todas las juntas de las sociedades, presas y son juzgadas por consejos de guerra. No hubo ninguna víctima —por parte de ellos, se entiende— debido a la táctica de la nueva organización y que resurgirá al levantarse el estado de sitio. No pueden [illegible] titularnos esto alguno. Nuevas tácticas son las que hacen falta ante el enemigo coaligado, no sólo en España y también, aquí, y a la vez que menos víctimas nuestras es hora que el proletariado mundial no salga con las costillas [illegible] y los pechos perforados. Nuevas táctica, tácticas inteligentísimas, hay que adoptar, por los momentos son oportunos para nuestra causa.

¡Haber, pues, proletarios y anarquistas del Uruguay!

Vida Obrera

La huelga marítima

Continúa sin variantes de ningún género la lucha entablada desde hace ya quince días entre los obreros marítimos y empresas del Estado y particulares. El entusiasmo reinante entre los trabajadores marítimos y portuarios no decae un solo instante, pues al contrario se fortalece cada vez más, viendo claramente la intransigencia despótica de los hombres del Estado que dicen ser éstos los verdaderos defensores de la clase obrera, tiranizada y expoliada por esos mismos zánganos y desvergonzados. La lucha, repetimos, sigue cada vez más fuerte dado que la solidaridad es unánime y algunos gremios importantes de la capital han resuelto apoyar de una manera digna y eficaz a los proletarios del mar, siempre que el C. del Puerto y casas particulares no acepten de inmediato el pliego de condiciones presentado por la F. O. U. El nuevo gremio que va a una lucha hermosa y solidaria son los que componen la sociedad de resistencia de conductores de V. de carga, valientes compañeros que tienden su brazo fraterno a sus camaradas portuarios para que éstos puedan sacar triunfantes sus justas y sinceras aspiraciones.

MAS OBREROS EN HUELGA

Aparte de lo que dejamos expuesto más arriba, apoyan de una manera franca y decidida el movimiento, los obreros carboneros del Cerro. Así lo han resuelto en asambleas que han realizado últimamente y que han comunicado a la vez a la F. O. U.

Los tripulantes del «Francisco S.», «La Paloma» y «San Miguel» una vez llegados a puerto, se plegan al movimiento.

LA ASAMBLEA DEL MARCONI

Rebosante el local del teatro Marconi se vió ayer con el fin de asistir a la asamblea de afirmación en la lucha hasta salir triunfantes en sus aspiraciones. Además resolvió esta grandiosa asamblea no ir al trabajo hasta que la Administración del Puerto y casas navieras particulares abonaran los sueldos correspondientes a los días de huelga. Otra no menos importante moción fué aprobada por unanimidad en la que los obreros dependientes de la sección marítima no irían a trabajar sin la destitución de los capataces kaiseristas Caseaux y Sobredo. Después de votar distintas mociones, hicieron uso de la palabra varios oradores que fueron largamente aplaudidos.

OTRO COMPAÑERO MUERTO

Otro buen hombre, compañero de los obreros marítimos, ha sido vilmente asesinado por una de esas manos armadas por los señores, también asesinos de la Administración del Puerto. El compañero muerto llamado José Casal pertenecía al gremio de conductores de vehículos de carga, sindicato este que se propone prestar su valioso concurso al tiempo decisivo de la F. O. U. El camarada Casal fué herido gravemente por un Crumiro mientras aquel trataba de aconsejar al traidor para que abandonara el trabajo.

Compañeros marítimos y conductores de vehículos: hay que vengar la muerte de ese valiente camarada muerto de la manera más vil por un degenerado y castrado.

«UNION OBREROS EN CALZADO»

LA HUELGA EN LA CASA TORRENS

Siempre firmes y entusiastas se mantienen los obreros de esta casa, la cual por sus pésimas condiciones por un lado y la situación económica [illegible] despiadado [illegible] del egoísmo exacerbado del agiotismo imperante en este régimen, el que obligó a los obreros de pedir una insignificantísima mejora, como se ve por el pliego de condiciones que es el siguiente, y el cual rechazó el patrón al ser presentado:

«El 10 por ciento de aumento sobre el jornal que exceda de dos pesos; el 15 por ciento sobre el jornal inferior de dos pesos; el 25 por ciento a los obreros que trabajan a destajo; admisión del delegado gremial e ingerencia del establecimiento fabril.» Como se vé, es realmente una bagatela lo que piden los obreros en calzado, pues la situación de la vida creada por el capital absorvente y el Estado no menos absorvente y protector del robo legalizado [illegible] a agitaciones, rebeldías y huelgas de toda índole y que únicamente se acabarán el día que se supriman las causas que lo determinan: que son la propiedad privada en manos de un reducidísimo grupo; las leyes que lo amparan, la bayoneta, el fusil y el cañón que lo defienden.

A travez de los días de huelga, hemos podido observar el valor y entusiasmo que anima a todos los obreros en huelga, lo cual deja entrever que el burgués dependrá su tozudez para dar paso a la justa petición de sus operarios. Hemos notado también en las asambleas jóvenes y viejos [illegible], que parecen estar llenos de vida y valor, que es lo que hace falta para triunfar.

LOS TIPOGRAFOS

Aún queda sin solucionar esta huelga que fue iniciada con el mayor entusiasmo y justicia debido a [illegible] y torpe intransigencia de unos cuantos patronos, entre los cuales se destacan los señores Barreiro y Ardoino, los que en toda oportunidad han puesto a prueba los más viles manejos a fin de amedrantar las aspiraciones proletarias; pero ni las infamias y argucias de estos potentados [illegible] los burgueses dueños de la Tipografía la Artística, «La Defensa Comercial», «La Industrial» y los acaudalados [illegible] consiguen amilanar a este gremio y a los obreros [illegible] porque reina la más marcada convicción y entusiasmo en los obreros en huelga.

Se ha destacado en esta emergencia, el gran rotativo «El País» diario que en toda oportunidad ultrapasó los límites que se conceden al más conservador y venal y que en esta ocasión ha dado muestra fiel del descaro más inconcebible.

No encontrando medios [illegible] para poder normalizar la salida del diario, debido a la huelga, se [illegible] y así lo hicieron, traer operarios de B. Aires, para cual no habrá sido su sorpresa y a la vez nuestra satisfacción, que habiendo llegado aquí los operarios, se negaron a trabajar. Pero no ocurre lo mismo con la indígena remesa, la cual, no poseyendo nociones de solidaridad y sirviendo a tenientes capataces, se han sometido a todas las humillaciones, como ser comer, dormir y hacer todo, adentro del establecimiento, llegando al extremo de tener que solicitar peluquero y los cuales solidariamente, se han negado a afeitar y esquilar carneros de los más [illegible].

Esto no llena por lo que se vé, a los dueños del diario en cuestión, porque ante la imposibilidad de continuar, y la incompetencia por otro lado, de los obreros [illegible], han solicitado entrevistarse con los huelguistas a fin de quién sabe qué propósitos hacerles.

No hay duda que si los obreros tipógrafos [illegible] firmes en su puesto, el triunfo será de ellos, por encarnar la justicia y la fuerza, que no es otra cosa que la hermosa manifestación de las fuerzas que se organizan entre la familia proletaria y que a través del continuo ejercicio en las huelgas ha de prepararse para el golpe más monumental y heroico que traerá la sociedad completa y bajo cualquier forma, amor, política, o económica, y que es la aspiración del hombre por el hombre.

ADHESION A LA F. O. R. U.

El sindicato de Artes Gráficas, en reunión de asamblea, acordó adherirse a la federación arriba indicada; aprobando también los estatutos de la «Federación Gráfica Uruguaya».

OBREROS PINTORES Y ANEXOS

Este gremio, el cual surgió a la lucha con bríos, y que sostiene una huelga desde hace algunas semanas, y que trajo la admisión por parte de la mayoría de los patrones del pliego de condiciones, presentado por el gremio, y que aún no ha sido solucionada definitivamente, hoy está a punto de obtener el más acentuado triunfo, no faltando más que algunas insignificantes firmas de conformarse con lo pedido por sus operarios.

Esta entidad obrera se solidariza con el boycott a la firma Piria.

Con el propósito de adquirir medios de vida económica y a la vez por la cultura proletaria, se realizará a beneficio de esta sociedad, una velada teatral, el sábado 16 del corriente.

En breve programas y local a realizarse.

FEDERACION DEL RAMO DE CONSTRUCCIONES CIVILES

BOYCOTT A PIRIA

Ante el [illegible] robo, la injusticia y la torpeza brutal cometida por el señor Piria, con sus obreros en el establecimiento de Piriápolis, esta federación ha resuelto declarar y hacer extensivo el boycott al explotador y [illegible] Piria y a su establecimiento, el cual fué abandonado por los obreros, en una huelga, no hace mucho.

REUNIONES Y ASAMBLEAS

CARNICEROS

Asamblea el viernes 8 en el local Río Negro 1180 a las horas 20.

Por haber asuntos de importancia que tratarse, se pide asistencia a todos.

PELUQUEROS

El lunes 11 [illegible] asamblea del gremio en Río Negro 1180 a las horas 20.30.

CONSTRUCTORES DE CARRUAES

Citase a la Comisión para la reunión a el efectuarse el viernes 8 en Río Negro, 1180.

REUNIONES DE COMISION EN CIUDADELA 1201 ESQ. CAMACUA

Lunes: Aventajados y [illegible] de horas a las 22 horas.

Martes y Viernes, Confiteros, Facturas y Anexos a las 21 horas.

REUNIONES Y ASAMBLEAS

Miércoles, Cocineros a las 21 horas. Domingo, Dependientes de Almacén, a las 14 horas.

EN EL BARRIO LA TEJA

Constitución de un Centro de propaganda «Pro abaratamiento de la Vida».

Según nota recibida, se ha constituido en ese apartado barrio, un comité con el propósito de efectuar una campaña en contra de la carestía de la vida. Por lo que entre [illegible] en la nota, no parece, [illegible] un equivocado concepto [illegible] los iniciadores [illegible] atribuyen [illegible] por el cual [illegible] humanidad [illegible] tan lejos de ser definida por la ley y tan incapaz de armonizar un sistema mientras haya quien consuma sin producir y produzcan sin consumir.

Con el propósito de difundir la verdad del [illegible] económico, etc., efectuará una conferencia en el Barrio La Teja, el Domingo 10 de Agosto.

SOCIEDAD DE OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS. EL CONFLICTO SIN SOLUCION FIRMEZA DE LOS OBREROS AMENAZA DE LOS EMPRESARIOS ANTE EL BOYCOTT LLEVADO A CABO POR LOS HUELGUISTAS.

Siempre valientes se han mantenido los obreros de algunas casas y obras, que no habían querido firmar el pliego de condiciones y a las que se les había declarado el boycott, entre las que figuran Vazquez [illegible], Reano, Armando Acosta y Lasa, Canabal y Quartino, Rescuite y Cía. y Ricardo Roig. Estos empresarios, parece que habiéndoles hecho mella el boycott esgrimido por los obreros han encontrado los medios para salir del apuro; el primero es llamando a los operarios a objeto de arreglar los precios de jornales y que consisten en la oferta de 1.50 pesos a los peones y 2 [illegible] para oficiales, quedando entre ambos sueldos y en forma convencional el jornal de medio oficiales; el otro consiste en declarar cesantes a los obreros y cerrar sus trabajos si antes del 7 de Agosto no se determinan a aceptar las condiciones propuestas por los empresarios.

Son estos dos medios muy comunes: no la timar la bolsa del metal robado y a roturas asustar a los obreros con cerrar sus puertas. Pero esto no amilana a los obreros albañiles, los cuales se mantienen firmes y dispuestos a obtener todo lo pedido, cueste lo que cueste.

Es de esperar que ante la amenaza de los patrones y en caso de llevarse a la práctica el cierre de algunas casas, no faltarán donde entretenerse aplicando esos medios tan convenientes, como ser el sabotaje y otros juegos a que se ve obligado el proletariado.

Los obreros municipales

Ante la situación paupérrima porque atraviesa el pueblo del Uruguay debido al desmedido egoísmo del capital el que no ha escatimado aumentos sobre los artículos alimenticios, la Comisión de los Obreros Municipales ha resuelto efectuar una conferencia en contra de los que producen la carestía de la vida en el local social, Gonzalo Ramírez 1417, el viernes a las horas 20.30.

Huelga en la barraca del "Pontón"

Los obreros de esta barraca que desde hace un largo tiempo venían soportando un salario infimísimo y un cúmulo de injusticias, resolvieron declararse en huelga, pidiendo aumento de jornal y respeto a la vez.

Queda avisado el gremio y todos los obreros a fin de que no tengamos la necesidad de pelear con los carneros que traicionen nuestra causa, pues entendemos que con combatir al capital y la policía es lo bastante; pero si la necesidad lo exije habrá para todos.

Hasta ahora el movimiento sigue con el mayor entusiasmo, lo que supone el triunfo cercano.

VARIAS

El Comité pro-deportados tiene su secretaría en la calle Buenos Aires No 320, y no 230, como equivocadamente publicamos en el número pasado.

INICIATIVAS

La nueva agrupación «Sin Patria» ha resuelto cooperar a la iniciativa de la Sociedad Obreros Sombrereros, consistente en editar el hermoso folleto «En tiempo de elecciones», del compañero Enrique Malatesta.

Con tal propósito, la agrupación citada piensa poner en circulación, unas listas de suscripción para el mayor éxito de la iniciativa.

Nada más oportuno que la edición de un folleto como «En tiempos de elecciones», en vísperas en que los logreros de la política están haciendo todo el esfuerzo posible para embarcar una vez más la clase trabajadora.

«LO QUE ES EL MAXIMALISMO»

El centro de E. Sociales «Tierra y Libertad» ha resuelto editar un manifiesto [illegible] a exposición de lo que es el maximalismo y que hace meses fué publicado en Buenos Aires.

Como el objeto es de imprimir muchos millares, la entidad citada pide la cooperación de todas las agrupaciones para que la edición resulte más económica.

Las agrupaciones que estén de acuerdo pueden dirigir su adhesión a la calle 25 de Mayo 120.

NUEVA AGRUPACION EN MALDONADO

Ha quedado constituido en San Carlos, Dto. de Maldonado, un Centro de E. Sociales, denominado «Enrique Malatesta», el que procurará por todos los medios a su alcance propagar el gran ideal de emancipación que en estos momentos en toda Europa tiende a practicarse.

La correspondencia debe dirigirse a nombre de Manuel Aguirre, Poste restante, San Carlos.

LIGA ANTI-ELECTORAL

El domingo 10 a las 20 y 30, en el Centro Internacional Río Negro 1180, se reunirá un núcleo de compañeros para dejar constituida la Liga anti-electoral del Uruguay.

A esta reunión quedan invitados todos aquellos que simpaticen con la idea, y con especialidad la juventud uruguaya.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Atravesando por un momento en que se exije la voluntad y ayuda de todos los hombres a fin de llenar la solidaridad misión de ayudar a los proscriptos víctimas de la tiranía argentina, este comité insiste en su petición de ayuda moral y pecuniaria o particular, y que hace extensiva a las sociedades obreras y centros culturales.

Velada

Con el propósito de coabyuvar a los presos y deportados se realizará el sábado próximo una velada teatral en el local de Río Negro 1180, a las horas 20 y 30, con el siguiente programa «La madre eterna», obra en tres actos original de Ignacio Iglesias.

Dos conferencias: una a cargo de un orador del «Comité Pro Presos» y otra por uno del «Comité Pro Deportados».

Patrocina este acto la «Sociedad de Sastres».

CENTRO DE CULTURA

«Acción y Justicia»

Otro centro que brota a la vida, y por su título es algo que nos llama la atención, en esta época de inacción anarquista y de poca justicia anarquista también.

Esperamos que estos nuevos muchachos con su centro, que encierra algo importante, sabrán obrar a la altura de la época; en que se requiere mucha acción, mucha justicia y [illegible] revolución! A ver camaradas [illegible] que hacer y muchísimo que [illegible]. El momento es de prueba y valor [illegible].

Saludos a los nuevos libertarios por nuestra parte y saludos a todos [illegible] dentes, y anarcos por parte de [illegible]. ¡Salud, salud!

DE LA AGRUPACION «ESPERANTO»

Montevideo, Julio 31 de 1919.

Le agradecemos la publicación de lo siguiente:

Atendiendo las disposiciones [illegible] Consejo N. de Higiene, se previene a todos los que se han inscripto a los cursos gratuitos de «Esperanto», que éstos empezarán el día 12 de Agosto próximo.

La Comisión

Obreros Mecánicos y anexos.

Este gremio se reune en asamblea general en la Casa del Pueblo, el próximo sábado para tratar sobre un pliego de condiciones.

Se encarece la asistencia de todo el gremio haciendo este llamado a los socios y a los no socios. Dado que el momento presente exige que todo el proletariado se apreste para la lucha y [illegible] que las grandes necesidades de los que trabajan no serán aliviadas hasta que los obreros por medio de su acción gremial no la impongan.

Es de esperarse que nuestro gremio inicie su preparación.

BALANCE DEL N.o 116 DE «LA BATALLA»

ENTRADAS.

Recibos cobrados .... $ 25.88

Donaciones: Scarpa, (B. Aires), 8.20; M. La Rosa, 0.50; Picapedreros de Maldonado, 3.00; Janré, 0.40; Bertani, 0.50; Balmelli, 1 peso; Un palco del Colón, 2.50; A. y P. de Honda, 1 peso; Trespuentes, 0.50; García, 1.50; L. Sala, 2.00; A. Giménez, 0.50 Valgoi, 0.50.

Total . . . $ 24.66

Venta: Salones, Kioskos, por Volta, 2.50; Rodríguez, 1.70; Collazo, 1 peso; Sánchez, O. 44; Centella, 1.50; D Andrea, 0.50; C. Morales, 3.00; Administración, 0.54.

Total . . . $ 9.22

Venta del folleto de Lenine.... $ 17.5[illegible]

Total de entradas .... $ 77.26

SALIDAS:

Déficit del número anterior ..... $ 169.4[illegible]

Impresión del número 116 .... $ 47.5[illegible]

Impresión de tres mil folletos de Lenine .... $ 24.[illegible]

Gastos varios .... $ 3.[illegible]

Total de salidas .... $ 244.[illegible]

RESUMEN

Salidas .... $ 244.[illegible]

Entradas .... $ 77.26

Déficit .... $ 166.[illegible]

NOTA: Para el próximo número publicaremos el balance de la velada realizada el pasado sábado en el «Centro Internacional» a beneficio de «La Batalla».

CORREO

De Maldonado: José R. Fernández su giro de 12.60 para el comité pro presos ya fué entregado.

Buenos Aires: De J. B. Scarpa, recibimos 8.20 pesos oro, que figura en este número. Muy bien, adelante.

El que perdió una libreta de trabajo en la velada de «La Batalla», del 2 de Agosto, puede pasar a recojerla por esta Administración.

Carmelo: José Perusich: los 10. pesos que usted dice, ya hizo entrega Gómez.

Carmelo S. de R. O. Pintores y Bosqueteadores y Peones de R. en Construcciones Navales: Muy bien por lo resuelto por ustedes; irán ejemplares. ¡Adelante!

LA CARESTIA DE LA VIDA NO SE RESUELVE VOTANDO EL PROXIMO NOVIEMBRE; PIDIENDO AUMENTO DE JORNAL, Y ESTANDO ESPERANZADO EN QUE TODO SE ARREGLARA POR SI SOLO.

EL PAVOROSO PROBLEMA DEL HAMBRE, QUE LA GRAN ECATOMBE EUROPEA HA AGRAVADO EN FORMA ILIMITADA, NO SE RESUELVE SINO CON LA IMPLANTACION DEL GRAN LEMA: EL QUE QUIERA COMER QUE TRABAJE.

Leed y difundid

"La Batalla"